







Variaciones de las serranías, abaratarán y enriquecerán los mercados del litoral, el amor de la familia y del país, que las ventajas anteriores; y la extensión de la educación primaria, y en consecuencia de nosotros concienzudamente, y la mejora gradual y oportuna de lo que hay de viciado en nuestras instituciones...

Es un rasgo notable de nuestra actual civilización, que para que se desprenda fácilmente de los lazos de la familia, y la patria, el capital no gana al país de su nacimiento, la condición de extranjero, que en tiempos pasados era más cruda que la del vasallo...

Las relaciones mercantiles y los intereses que ellos crían, y el nivel que buscan naturalmente las distintas profesiones, cuando ocasionalmente algunas abusan de poco servicio en un país, dan lugar también a una respetable y respetada clase de emigrantes, casi siempre guilotes al lugar a donde van a residir, y el corriente constante de emigración europea a América, nacida generalmente del exceso de población...

(tribunales usuales) una especie de prima de seguro, si es tenedor de propiedad o ejercer industria o profesión...

Siendo de la competencia de cada especial legislación el determinar los caracteres que hacen comunes la residencia y el período de años que cause la naturalización.

Quito, mayo de 1871. C. M.

VIAGE A LA TIERRA SANTA. CARTA n.º 2

Alejandro febrero 3 de 1870.

Me querido amigo: No sé por dónde principiar esta carta: tal es la emoción que se ha apoderado de mí al ma con tantas impresiones...

En la antigüedad, delante de Alejandría estaba la isla de Faros, llamada así por el gran faro que allí existía, considerado como una de las siete maravillas del mundo. Los faros unieron esta isla con la ciudad, por medio de una calzada...

también bonitas iglesias, que están siempre llenas; pues los cristianos de Alejandría son piadosos. Como casi toda la población es mahometana, tiene esta ciudad mas de cien mesquitas, cuyos minaretes son altísimos y tan delgados que parecen elevadas columnas que terminan en una aguada hecha, coronada con la media luna.

Pocos restos se ven de la antigua gran plaza de Alejandría. Llama la atención la gran columna de Pompeyo, que se eleva majestuosa y esbelta en medio de un cementerio turco; la gran piedra que la forma, tiene 22 metros de alto y 9 de circunferencia; la altura total, inclusive zócalo, base y coronamiento, es de 30 metros. Se dice que, en años pasados, unos jóvenes ingleses marinos colocaron, por medio de una cometa, una cuerda y subieron por ella hasta la cima de la columna y hallaron en el plano superior las señales de los dos picos de la colosal estatua de Pompeyo, que coronaba este inmenso monólito.

Esta carta irá por el mismo vapor que nos ha traído á las costas de África, y que regresa hoy á Italia. Todavía escribiré á U. desde Alejandría, mañana que parto otro vapor de la línea francesa. Mientras tanto nos hallamos en la mas penosa situación sin saber cuándo nos dirigiremos á Jaffa para ir á Jerusalem; pues ningún buque sale en estos días á ese puerto. Tenemos también intención de penetrar en el interior de este Egipto tan famoso; pero nada podemos hacer, hasta no asegurarse el día que se parte á la Tierra Santa.

nos degradar en la tristeza que la afición de sangre francesa nos inspira. Sagrados demasidos con el pensamiento de penalidades de Paris, condeada después de la crisis probada del sitio, herosamente sostenida á una prueba mas cruel todavía, para que desde el fondo de nuestros corazones, desangrados por tanta gloria, á la vez, no se oyesse un grito de advertencia y de dolor.

Nos abstendremos de toda palabra que pueda amargar la ira ó enternecer los corazones paralizados. Lo nuestro pensar, suspirios, que, desgraciadamente, no tienen necesidad de ser acentuados. Es menester pensar suspirios. Brigidinosos, pues, primero á la numerosa que la población parisiense que quiere el fecho en la libertad, que quiere la vuelta del trabajo, pero que quiere también el sostén asegurado de la república y que teme el espíritu de que está animada una cierta fracción de la Asamblea nacional...

En cuanto á los que hayan sido arrastrados por la emoción por una exaltación de ideas desinteresadas, no ay que preocuparse en su extravío, los diremos que hubieran debido temer al solo pensamiento de agravar y prolongar la calamidad pública de la octupación extranjera, añadiéndose el desastre de las discordias africanas...

V. C.

Documentos de la actual insurrección de Francia.

Declaração de nuevos diputados de Paris.

Cuando el cañon suena, no está el tiempo para largos discursos; y donde las prisiones se chocan, la razón no tiene probabilidades de ser escuchada. Sin embargo, no podemos nosotros, representantes de París y miembros de la Asamblea nacional, que destruyan nuestra patria, auto París sumido en el abando y el duelo. Hay algo

nos degradar en la tristeza que la afición de sangre francesa nos inspira. Sagrados demasidos con el pensamiento de penalidades de Paris, condeada después de la crisis probada del sitio, herosamente sostenida á una prueba mas cruel todavía, para que desde el fondo de nuestros corazones, desangrados por tanta gloria, á la vez, no se oyesse un grito de advertencia y de dolor.

Nos abstendremos de toda palabra que pueda amargar la ira ó enternecer los corazones paralizados. Lo nuestro pensar, suspirios, que, desgraciadamente, no tienen necesidad de ser acentuados. Es menester pensar suspirios. Brigidinosos, pues, primero á la numerosa que la población parisiense que quiere el fecho en la libertad, que quiere la vuelta del trabajo, pero que quiere también el sostén asegurado de la república y que teme el espíritu de que está animada una cierta fracción de la Asamblea nacional...

En cuanto á los que hayan sido arrastrados por la emoción por una exaltación de ideas desinteresadas, no ay que preocuparse en su extravío, los diremos que hubieran debido temer al solo pensamiento de agravar y prolongar la calamidad pública de la octupación extranjera, añadiéndose el desastre de las discordias africanas...

Los representantes de Paris presentes en Versalles.—Luís Blanc; Enrique Brisson; Edmund Adam; C. Tirard; E. Fahey; A. Peyrat; Edoardo Quinet; Langlois; Dorian.

(Tomado de 'La Estrella de Panamá')

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO.

Table with columns for Date (Día), Position of barometer (Posición del barómetro en milímetros reducida á 0°), Temperature (Temperatura en el Centígrado), and Observations (de las tres observaciones). Rows for months 2, 3, and 4.

Resultados del Psicrómetro.

Table with columns for Tension of vapor (Tensión á presión barométrica del vapor), Humidity (Humedad relativa por 100), and Quantity (Cantidad de la lluvia). Rows for months 2, 3, and 4.